

# Encuentros Literarios

*Es una actividad que, desde su creación, e inspirada en los clásicos clubes de lectura, cuenta con la fiel participación de socios aficionados a los libros. La biblioteca neogótica es el lugar de encuentro y los últimos escritores invitados fueron el extremeño D. Jesús Sánchez Adalid, que acudió el jueves 25 de noviembre, con su obra La Mediadora; y el turoloense D. Javier Sierra, que lo hizo el 25 de febrero, con La Pirámide inmortal.*



**E**l Sr. Sánchez Adalid fue presentado por la socia D.ª Pilar Sánchez-Simón Muñoz quien en sus palabras aportó algunas notas biográficas así como parte de su trayectoria profesional. Jesús Sánchez Adalid (Villanueva de la Serena, Badajoz, 1962) se licenció en Derecho por la Universidad de Extremadura y realizó los cursos de doctorado en la Universidad Complutense de Madrid. Ejerció de juez durante dos años, tras los cuales estudió Filosofía y Teología. Además se licenció en Derecho Canónico por la Universidad Pontificia de Salamanca. Es profesor de ética en el Centro Universitario Santa Ana de Almendralejo. Es sacerdote y autor de novelas históricas de gran éxito por las que ha recibido diversos galardones, entre otros, el Premio Fernando Lara, Premio Alfonso X el Sabio, Premio Internacional de Novela Histórica de Zaragoza, Premio Diálogo de Culturas, Premio Hispanidad y Premio Troa de Literatura con Valores. Ha sido elegido académico de número de la Real Academia de las Letras y las Artes de Extremadura.

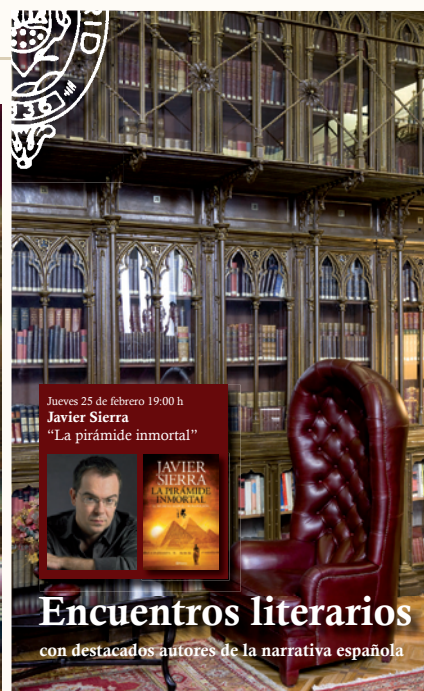
El autor explicó que se había planteado este libro como un experimento, pues ya está identifica-

do con la novela histórica y era un riesgo que quería asumir. Con esta intención se presentó al premio de juristas, con seudónimo lo que le garantizaba el anonimato si no ganaba. Y además era todo un reto escribir desde el punto de vista de una mujer. "La mediadora no es Marga, es el lector", dijo y además "es una historia simple, con unos personajes, que son gente normal, de los que todos conocemos", la historia de un divorcio, que podría ser uno más, pero "tiene ese extra que lo hace diferente". Adalid se mostró admirador del maestro Delibes: "Escribir bien no significa hacerlo complicado. En el arte de contar está también el arte de no hacerlo". Tenía claro que no debía ser una novela larga ni tampoco con una estructura complicada.



En otro momento del encuentro reconoció que escribió la novela "a la carta, pensando en el premio y me salió bien"; además, y lo más importante es que "disfruté mucho haciéndola, con cierto temor, por-





que las históricas se venden pero las contemporáneas no y esta está teniendo mucho éxito, especialmente en América Latina". Así que ahora, no descarta el animarse con otra "actual".

Por su parte, la presentación de D. Javier Sierra la realizó D. Alfredo Gómez Gil. D. Javier Sierra (Teruel, 1971) es el único autor español contemporáneo que ha logrado situar sus novelas en el *top ten* de los libros más vendidos en los Estados Unidos. Sus obras se traducen a más de cuarenta idiomas y son fuente de inspiración para muchos lectores que buscan algo más que entretenimiento en un relato de intriga. Formado en el mundo del periodismo –fue director de la revista *Más Allá de la Ciencia* durante siete años, además de presentador y director de espacios en radio y televisión en España–, ahora invierte su tiempo en investigar arcanos de la Historia y escribir sobre ellos. Ha dado a imprenta títulos muy populares entre los que destacan *La cena secreta* (publicado en 43 países), *La dama azul* (editado en otros 20), *La ruta prohibida*, *Las puertas templarias*, *El ángel perdido*, *El maestro del Prado* (que fue la ficción española más vendida en 2013).

En el encuentro, acto que contó con la asistencia del embajador de

Egipto y más de una treintena de socios, explicó que *La pirámide inmortal*, es una reescritura completa de *El secreto egipcio de Napoleón*, que se centra en tres días concretos en la vida de Napoleón en aquellas tierras. Hay cuestiones que han podido ser probadas, otras no. Pero sin duda, la experiencia personal de Sierra, en 1997, pasando una noche en la Gran Pirámide fue un hecho que además de marcarle mucho, le sirvió para meterse en la piel del joven Napoleón pasando por el mismo trance casi dos siglos atrás. Sobre aquella noche recibió muchas preguntas y sobre ello habló como si hubiera sucedido hace dos días. Para empezar, explicó que La Gran Pirámide es una construcción de 230 metros de lado, con dos millones de bloques de piedra, realizada en solo 20 años en tiempos del faraón Keops en el año 2.500 antes de Cristo, "lo que ya en sí mismo es, a día de hoy, un auténtico misterio". Su experiencia tardó varios años en "ser procesada" porque "el silencio y la oscuridad son enemigos de la cordura y los mejores aliados para que la mente juegue las peores experiencias". El escritor hizo una descripción tan detallada que los socios casi pudieron sentir "en la propia piel", los cuarenta metros de galería de ca-



minar encorvado y, el largo túnel de 8 metros de altura, o el sarcófago, "hecho a su medida", como en el propio libro pero narrado en primera persona y con la propia voz, la entonación y el sentimiento.

Su teoría es que Napoleón, sintió la muerte como algo tan propio que la experiencia le convirtió en un ser que ya no temía a algo que ya había vivido. Eso explica que después de aquella noche, del 12 al 13 de agosto de 1799 el general saliera huyendo en dos barquitas, dejando allí a sus hombres, dispuesto a enfrentarse a lo que fuera. "Después de vencer al mayor de los miedos, se convierte en el estadista más osado".